



Andrés Luque Teruel

Universidad de Sevilla. (España)

<https://orcid.org/0000-0003-3807-9239>

email: luquete@us.es



Alicia Iglesias Cumplido

Universidad de Sevilla. (España)

<https://orcid.org/0000-0002-3299-2521>

email: aicumplido@us.es



ENRIQUE VALDIVIESO, HISTORIADOR DEL ARTE Y PROMOTOR DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO SEVILLANO

ENRIQUE VALDIVIESO, ART HISTORIAN AND PROMOTER OF SEVILLE'S ARTISTIC HERITAGE

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/va-in-art.2025.i07.06>

e-ISSN:3020-5727 . Núm. 7 -- Año 2025. pp: 115-123

Recibido el : 25-11-2025

Aceptado el : 05-12-2025

Como citar este artículo

Luque Teruel, A. , Iglesias Cumplido, A. (2025). Enrique Valdivieso, Historiador del Arte y promotor del patrimonio artístico sevillano. VAINART,(7),115-123 <https://dx.doi.org/10.12795/va-in-art.2025.i07.06>

Resumen

El artículo examina la trayectoria académica, investigadora y cultural de Enrique Valdivieso, destacado historiador del arte sevillano. Su labor en la Universidad de Sevilla se caracterizó por metodologías docentes innovadoras que promovieron la participación activa del alumnado y por su influencia en múltiples generaciones de estudiantes. Paralelamente, desempeñó un papel relevante en la conservación y difusión del patrimonio artístico, mediante inventarios, restauraciones, reposiciones de obras expoliadas y comisariados de exposiciones nacionales e internacionales. Su fallecimiento en 2025 representa una pérdida significativa para la comunidad cultural e investigadora de Sevilla, donde su legado permanece como referente en la historiografía artística y la preservación patrimonial.

Palabras Clave: Enrique Valdivieso, pintura barroca sevillana, patrimonio artístico, docencia universitaria, restauración y conservación

Abstract

The article examines the academic, research and cultural career of Enrique Valdivieso, a prominent Sevillian art historian. His work at the University of Seville was characterised by innovative teaching methodologies that promoted active student participation and by his influence on multiple generations of students. At the same time, he played an important role in the conservation and dissemination of artistic heritage through inventories, restorations, replacements of looted works and curating national and international exhibitions. His death in 2025 represents a significant loss for the cultural and research community in Seville, where his legacy remains a benchmark in art history and heritage preservation.

Key words: Enrique Valdivieso, Sevillian Baroque painting, artistic heritage, university teaching, restoration and conservation

INTRODUCCIÓN

Enrique Valdivieso ha sido un historiador del Arte muy conocido y respetado en la ciudad de Sevilla, y no sólo por su figura como catedrático en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla o como miembro de la Real Academia de Buenas Letras de la misma ciudad, también y sobre todo por un conjunto de actividades que lo situaron una y otra vez como referente de la vida cultural de la ciudad. Pasados los ochenta años estaba muy activo intelectualmente y seguía siendo un modelo para las jóvenes generaciones de historiadores del arte, a las que impactaba y motivaba con su continuo entusiasmo y aplicación al trabajo.

Podemos asegurar que era y sigue siendo con sus numerosas publicaciones un referente en los estudios de esta especialidad, que, sin duda, amaba sobre todas las cosas. En la más estricta intimidad confesó que le gustaría ser hijo adoptivo de Sevilla, distinción que sin duda merecía y pudiera haber sido posible ese mismo año o en los inmediatos. Sólo lo evitó la tragedia que impactó a la ciudad y lo alejó de sus investigaciones para siempre. El final de Enrique Valdivieso afectó profundamente a los círculos intelectuales de la ciudad, la Sevilla de la que quería ser hijo adoptivo y hacía mucho tiempo que lo había hecho suyo para siempre. El espacio del Prado de San Sebastián rotulado por la corporación con su nombre, junto al edificio principal de su Universidad de Sevilla, será testigo histórico de esos vínculos y el homenaje que le dedicamos los sevillanos a su memoria, vigente para siempre con sus numerosos libros y artículos.

BREVE PERFIL BIOGRÁFICO

Enrique Valdivieso nació en Valladolid en 1943 y falleció en Sevilla, en trágico accidente doméstico el día dos de febrero de 2025. Se formó académicamente en Valladolid y Madrid y, en la primera de las citadas ejerció como profesor ayudante en 1970-1975. Ese último año pasó como profesor agregado a la Universidad de la Laguna y en 1976 a la de Sevilla, en la que desarrolló la mayor parte de su carrera. En ésta fue Profesor Titular de Universidad y Catedrático hasta 2016, año en el que fue nombrado Catedrático Emérito.

En el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla impartió docencia durante cuarenta años, detallada en el artículo de Carlos Jiménez Llamas en este mismo número. Durante esos años firmó diversos contratos con empresas, para el inventariado de bienes muebles de la iglesia católica en la Diócesis de Sevilla, inventariado de bienes muebles de la catedral de Sevilla y comisariado de las exposiciones *Teatro de Grandeza* del Programa Andalucía Barroca y *Juan de Roelas*. También fue responsable de los proyectos I+D+I *Investigación, recuperación y puesta en valor del patrimonio pictórico mural sevillano del siglo XVIII* y *Pintura Andaluza del Siglo XIX en Francia: Estudio de Fuentes Archivísticas, Hemerográficas y Museológicas. Recuperación y puesta en valor*; y participó como investigador en *Agencia femenina en la escena artística andaluza (1440-1990)*, (Valdivieso, E., 2025).

Su ingreso como académico de número en la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, fue consecuencia de una propuesta de uno de abril del año 1995, con fecha de elección de cinco de mayo de ese mismo año e idéntica fecha de ingreso. En la misma ocupó el cargo de Depositario, en 1999-2002 y 2014-2025. En ese período expuso veinticinco ponencias académicas, la mayoría de ellas dedicadas a la pintura (Valdivieso, E., 2025).

UN PROFESOR MUY QUERIDO POR SUS ALUMNOS

Llegado este momento y debido a los estudios pormenorizados de otros historiadores en este sentido homenaje al reconocido maestro, ofrecemos aquí el testimonio directo de un compañero docente durante diecisiete años y una alumna suya en el mismo Departamento de Historia del Arte, autores de este texto; la segunda, profesora en la misma especialidad en dicho Departamento y en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, una vez jubilado el maestro y, por lo tanto, procedente de una de las últimas promociones a las que impartió clase.

Enrique Valdivieso introdujo una nueva metodología en los años setenta del siglo XX, basada en la introducción del tema en la primera media hora de clase y el comentario práctico en la segunda, en la que hacía participar de modo activo a los alumnos. Eran tiempos de clases de una hora y esa participación era una novedad que contrastaba con el concepto de clase magistral que mantenían los viejos catedráticos de aquel momento. Pronto se hizo muy popular entre los alumnos por ese motivo. Con el paso de las décadas, su acusada personalidad

fue capaz de establecer una progresiva empatía con esos alumnos, que, ya en sus últimos años de actividad seguían apreciándolo como una persona cercana y un maestro en el que confiar.

Debemos reconocer esa cualidad, pues con ello se convirtió en el puente de varias generaciones y, en cierto modo, en un pionero de las nuevas formas de afrontar la docencia en el siglo XXI. Los alumnos lo adoraban y llenaban con entusiasmo sus clases. Una prueba clara del aprecio que le tenían es que todos los años era el profesor elegido por éstos para impartir el discurso del acto de graduación, en el que recordaba sus años juveniles y la ilusión con la que afrontó en la Universidad tanto el proceso formativo como sus primeros amores. Siempre pronunciaba el mismo discurso, con leves variantes y la misma pasión, y en todas las ocasiones resultaba cercano y entrañable.

Mantuvo esa pasión hasta su última clase en la asignatura de Arte Contemporáneo, a la que asistimos la mayoría de sus compañeros docentes como muestra de admiración por la culminación de una carrera que él nunca dio por acabada. Cuando lo encontrábamos por la calle se lamentaba de no poder seguir dando clase, cuando se encontraba en perfecto estado de salud y con la fuerza necesaria para ello. Su vocación docente fue ejemplar y nunca se consideró un jubilado. Los alumnos lo añoraron y siempre lo recordaron por su entrega y capacidad, poco importan que fuesen aquellos del siglo pasado o los más recientes, dejó en todos una profunda huella.

UN INVESTIGADOR CONOCIDO Y APRECIADO EN LA CIUDAD

La tarea investigadora de Enrique Valdivieso se tradujo en numerosos libros y artículos, la mayoría sobre pintura barroca sevillana y, en especial, sobre Murillo y Valdés Leal o dicho género en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Una de sus primeras publicaciones fue una monografía sobre *El Hospital de la Caridad* de Sevilla y pronto (Valdivieso, E., y Serrera, J.M., 1979) sorprendió con su *Historia de la pintura sevillana*, (Valdivieso, E., 1986) una amplia monografía que abarca todos los períodos de la misma desde época medieval cristiana, en la que dio a conocer a una gran cantidad de pintores y expuso con precisión las aportaciones y la secuencia de sus logros. Otras publicaciones como *Pintura barroca sevillana* (Valdivieso, E., 2003) *La pintura en el Museo de Bellas Artes de Sevilla* (Valdivieso, E., 1993) el reciente *Juan de Valdés Leal* (Valdivieso, E., 2021) son ya clásicos de la historiografía artística de la ciudad.

En ellos mostró un amplio dominio de las fuentes y proyectó un trabajo de campo incansable en la localización de obras. Fue un comunicador ágil y eficaz, buen reflejo de su personalidad y de la dinámica que desarrolló como docente. Sus libros cubrieron vacíos que colmaron las expectativas de círculos sociales que necesitaban paliar las carencias de conocimiento sobre sus artistas y la producción consecuente. Por ello, fue reconocido y admirado y era frecuente verlo como referente y creador de opinión en las páginas de los más diversos diarios. Sus opiniones nunca pasaban desapercibidas, su carácter en ocasiones impulsivo lo llevaban a defender con pasión sus ideas y a los artistas cuya creatividad apreciaba por un motivo u otro. De ese modo generaba opinión y también aportaba referencias para el debate.

Por este motivo, nos centramos aquí en ese reconocimiento, el de la oportunidad y la cercanía para tratar y ofrecer aspectos de nuestra cultura y arte sobre los que había una amplia demanda. En sus libros nos ofreció datos y perfiles de la carrera y de la personalidad artística de los grandes pintores del barroco y también de otros menos conocidos e igualmente necesarios para tener una correcta visión del contexto. Su interés por el contexto en el que se produjo la producción de Murillo fue determinante en las elecciones de sus trabajos. No es aventurado decir que como investigador y autor gozó de un reconocimiento análogo al que disfrutó como docente, esta vez con buena parte de Sevilla como afortunado destinatario de sus propuestas.

COLABORACIÓN CON INSTITUCIONES Y PARTICULARES, TASADOR DE OBRAS

El análisis exhaustivo de una pieza artística a través de sus características físicas, procedencia, estado de conservación, autoría o, incluso, su demanda de mercado; para determinar un precio o valor económico es a lo que denominamos tasación. Esta labor de tasador, una faceta menos conocida del profesor Enrique Valdivieso, englobó la valoración de pinturas para su adquisición por parte de instituciones como el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Esa asesoría durante décadas facilitó la adquisición por parte del Museo de obras de interés, avaladas tanto por el reconocimiento de autores como por la calidad necesaria para formar parte de una colección tan prestigiosa. Siempre buen ojo, reconocía con facilidad las obras y los autores y con esa intuición el museo adquirió obras con la seguridad suficiente para el incremento de su colección. También tasó obras para particulares, sobre todo en el caso de

herencias de familias acomodadas que habían acumulado patrimonio durante generaciones. Fue requerido con frecuencia para ello, dada su fiabilidad y la confianza que generaba en esos sectores sociales.

Otra actividad importante fue la de comisario de una veintena de exposiciones, muchas de ellas emblemáticas, tanto nacionales como internacionales, entre las que destacan *Murillo*, en Sevilla, Madrid y Londres en 1982; *Pintura sevillana del Siglo de Oro*, en Tokio y Osaka en 1983; *Pintura sevillana do seculo XVII*, en Río de Janeiro, en 1983; *Valdés Leal*, en Sevilla y Madrid, en 1991; *Velázquez en Sevilla*, en Edimburgo, en 1996; *Zurbarán*, en 1998, que contó con obras procedentes del Metropolitano de Nueva York, de la Galería nacional de Londres, Museo del Louvre y Museo del Prado; y *Teatro de grandezas*, en 2007. Como puede verse, la importancia de las citas y de los artistas expuestos, pueden calificarlas como hitos culturales y artísticos de primer orden, con los que proyectó a la ciudad de la que esperaba ser hijo adoptivo por todo el Mundo.

Llegó a inventariar los bienes muebles de la iglesia católica en la Diócesis y las pinturas de la Catedral de Sevilla., tarea minuciosa en la que sentó las bases de un registro riguroso y razonado. Fue otro trabajo pionero en la ciudad, del que partieron otros después para mantenerlo actualizado. Generó así interés por el patrimonio y supuso una notable contribución a los esfuerzos por la conservación que ya se impulsaba desde instituciones como la Universidad de Sevilla y el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico y Artístico, en los que fue y sigue siendo referente.

PROMOTOR INCANSABLE DEL PATRIMONIO.

Enrique Valdivieso mostró un profundo respeto por el pasado y el patrimonio de Sevilla. Es una faceta menos conocida y, no por ello, menos importante en su amplísima actividad. Aquí también predominó su interés prioritario hacia la pintura, en este caso tanto renacentista como barroca.

Una iniciativa interesante fue la de la recuperación del patrimonio expoliado por el mariscal Soult durante las guerras napoleónicas, potenciando algunos de los espacios más emblemáticos de la ciudad de Sevilla. Para ello, llegó incluso a extender colaboraciones con conventos de clausura de la ciudad. Era una tarea complicada en la que mostró empeño y una voluntad férrea, que

lo llevó a valorar la reproducción de copias fieles y con el rigor científico debido para la reconstrucción de esos ambientes perdidos.

Fue el principal impulsor de la restauración de las tablas de Pedro de Campaña del retablo mayor de la Iglesia de Santa Ana de Triana, en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico en 2009-2010 (VV.AA., 2011). La recuperación de esa colección tan importantes de pinturas del siglo XVI lo llevó al Hijo Adoptivo de Triana. También promovió la restauración de la pintura de la Sagrada Lanzada de Juan Guy, valiosa tabla del siglo XVI; y las pinturas de Girolamo Lucenti en el retablo de Andrés de Ocampo, fechado en la primera década del siglo XVII, en la misma iglesia de San Martín de Sevilla, trabajo efectuado en 2020-2021.

En lo que refiere a la reposición de programas originales mediante copias precisas, hay que destacar su asesoramiento a las de Murillo en el Hospital de la Caridad de Sevilla. Enrique Valdivieso dirigió al equipo multidisciplinar formado por el restaurador Juan Luis Coto Cobo y los pintores y profesores de la Facultad de Bellas Artes Gustavo Domínguez y Fernando García García, en 2007-2008. Reprodujeron los cuatro cuadros de Murillo robados por el mariscal Soult, primero los de *La curación del Paralítico* conservado en la galería Nacional de Londres y *El regreso del hijo pródigo* de la Galería nacional de Washington; y a continuación los de *Abraham y los tres ángeles* del Museo de Otawa y *San Pedro Liberado por el ángel* del Ermitage de San Petersburgo. De ese modo, hoy día podemos contemplar el programa completo con los originales conservados de Murillo y estas copias fieles en técnica, forma y estilo.

Pasada una década repitió la operación con éxito, esta vez dirigiendo al equipo formado por el restaurador Juan Luis Coto Cobo y el pintor Fernando García García para reproducir los originales de los lunetos de Murillo robados de la iglesia de Santa María la Blanca y conservados en el Museo del Prado, en concreto *El triunfo de la Eucaristía* y *La Inmaculada Concepción y el pueblo sevillano*. Estos trabajos son del año 2017 y tuvieron un efecto análogo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Valdivieso, E. (s.f.). *Sisius. Ficha personal*. Universidad de Sevilla.
- Valdivieso, E. (s.f.). *Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Base de datos académicos*.
- Valdivieso, E., & Serrera, J. M. (1979). *El Hospital de la Caridad de Sevilla*. Editorial Sever-Cuesta.
- Valdivieso, E. (1986). *Historia de la pintura sevillana: Siglos XIII al XX*. Guadalquivir.
- Valdivieso, E. (1993). *La pintura en el Museo de Bellas Artes de Sevilla*. Galve.
- Valdivieso, E. (2003). *Pintura barroca sevillana*. Guadalquivir.
- Valdivieso, E. (2021). *Juan de Valdés Leal*. Editorial Universidad de Sevilla.
- VV.AA. (2011). *Generar proyectos, sumar ideas: El retablo de Santa Ana en Triana* (N.º 78). Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.